

Globethics Repository



Cuestionamientos a la globalización en Bioética [Questioning Globalization in Bioethics]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Piedra Herrera, Daniel
Publisher	UNESCO
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-13 17:03:32
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/216487

Cuestionamientos a la globalización en Bioética[†]

Questioning Globalization in Bioethics

Daniel Piedra Herrera*

Resumen

Los esfuerzos del Padre Fundador de la bioética, Van Rensselaer Potter, estuvieron volcados durante los últimos años de su vida a llamar la atención hacia la que él llamó una bioética global. El resultado práctico de estos esfuerzos es evaluado, a la luz de diversas interpretaciones. Se intenta examinar, en términos prácticos, la atención prestada al llamado de Potter. De igual modo, se examina la relevancia de considerar la universalidad o universalizabilidad de la bioética. La atención se centra en atisbos teóricos de la bioética potteriana, habitualmente pasados por alto en la llamada “corriente principal” de la literatura en esta disciplina. Se especula acerca de la medida en que una bioética teórica contribuiría a los objetivos potterianos.

Palabras clave: bioética global, bioética teórica, universalidad, corriente principal, aplicación.

Abstract

Van Rensselaer Potter, Founding Father of bioethics, devoted his efforts in the last part of his life to calling attention to what he named global bioethics. The practical outcome of these efforts is assessed, in view of diverse interpretations. A closer examination is attempted of the attention paid, in practical terms, to Potter's call. The relevance of considering the universality or universalizability of bioethics as well. A focus is made on some theoretical glimpses made by Potter, which are usually overlooked in the so called mainstream bioethics. A speculation is ventured as to the extent in which a theoretical bioethics would fit Potter's objectives.

Keywords: global bioethics, theoretical bioethics, universality, mainstream, application.

Resumo

Van Rensselaer Potter, fundador da bioética, dedicou seus esforços na última parte de sua vida em chamar a atenção para o que ele nomeou como bioética global. O resultado prático destes esforços é avaliado, em vista de diversas interpretações. Um exame mais detalhado é tentado da atenção, em termos práticos, ao chamado de Potter. A relevância de se considerar a universalidade ou universalizabilidade da bioética também. A atenção se centra em alguns vislumbres teóricos feitos por Potter, que normalmente são negligenciados na chamada bioética de corrente principal. Especula-se sobre em que medida uma bioética teórica contribuiria para os objetivos potterianos.

Palavras-chave: bioética global, bioética teórica, universalidade, corrente principal, aplicação

Introducción

A uno de los más ilustres bioeticistas de nuestra América, el brasileño Volnei Garrafa, viejo amigo del autor y seguramente conocido por la mayoría de los bioeticistas, le gusta decir – incluso en público – que “los cubanos quieren mucho a Potter”.¹

Al decirlo alude seguramente a la atención preferente prestada por prácticamente todos los bioeticistas cubanos al padre fundador de la Bioética, recurrentemente citado en la mayoría de nuestras publicaciones e intervenciones en eventos de esta disciplina.

La motivación del autor para recurrir incesantemente a Potter es doble. Por un lado, lo anima el

¹ Volnei Garrafa. Comunicación personal al autor.

[†] Agradezco la propuesta de María Luisa Pfeiffer para mi elección del presente título.

* Doctor en Ciencias Biológicas. Presidente del Comité Nacional Cubano de Bioética. Especialista del Secretariado de la Academia de Ciencias de Cuba.piedra@ceniai.inf.cu

deseo de hacerle justicia a quien debió sufrir prolongado ostracismo y sospechosa incompreensión, después de haber sido el creador de la bioética. Por otro, todos los días descubre nuevas vertientes en la rica herencia de ideas que nos legó el oncólogo de Wisconsin. Como una introducción a la elaboración de un nuevo concepto de globalización para la bioética que tenga que ver con el de univesalización, el presente texto expone la incorrección, el error y hasta la falacia, de “convencionalizar” a la misma, como una disciplina (o especialidad) nueva más, lo que de hecho significa ir contra Potter. De ser justo o correcto lo anterior, no tendría la menor importancia. El problema radica en que junto con la convencionalización forzada de la bioética, vino también el olvido de algunos de los atisbos más geniales y con mayores perspectivas, de su tardíamente reconocido padre fundador.

Un primer propósito es exponer la vinculación genética de la bioética, con otras dos “disciplinas” que aparecieron en el título de una conferencia recientemente impartida (Piedra Herrera, 2013), las neurociencias y la cibernética, en la continuación del intento del autor por extender un debate considerado necesario. El vínculo entre estas dos disciplinas lo ilustra la figura del neurofisiólogo mexicano Arturo Rosenblueth Stearns, a quien significativamente estuvo dedicado por su autor, Norbert Wiener, el libro fundacional de la cibernética, *Cibernética o el control en el animal y en la máquina*.² (Wiener, 1948).

Con esto se llama la atención a la innegable presencia de las neurociencias en el origen mismo de la cibernética, cuyo talante filosófico se hizo patente desde la publicación del artículo considerado como su núcleo de origen, *Conducta, propósito y teleología* (Rosenblueth et al, 1943), del cual Arturo Rosenblueth es primer autor, con Wiener y Julián Bigelow como coautores.

La propuesta que intentamos fundamentar en lo que sigue, consiste en que devolvamos al primer plano el carácter legítimamente multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario – en el más amplio y abarcador sentido – del empeño que Po-

tter infatigable e insistentemente defendió e intentó cumplir con la bioética.

Cualquiera se da cuenta que asuntos polémicos como los que se pretenden abordar, un tanto apartados de lo que sería la “corriente principal” de la literatura bioética, en el espacio de un simple artículo, no pueden pasar de ser escasa e insuficientemente enunciados. Es por esa razón que se les ruega a los lectores, antes de entrar en materia, que tomen nota de la dirección de correo electrónico del autor y si les surge interés en intercambiar con él, lo hagan en la seguridad de que siempre serán agradecidos y respondidos todos los mensajes que se reciban.

Gestación de la bioética. La fecunda década del sesenta

Una buena parte de la literatura acerca del nacimiento de la bioética se dedica a describir – más que a esclarecer – el dilema del origen del neologismo, dedicándose solo secundariamente a lo que hay detrás de este debate y refiriéndose pocas veces al contexto histórico-geográfico en el que se produce su irrupción.

Si nos atenemos a la fecha de publicación del artículo de Potter (Potter, 1970) donde usa por primera vez el término que califica a la que pronto devendría popular disciplina, o la de su más famoso libro (Potter, 1971), en el que consagra el neologismo, deducimos la probable importancia que tuvo a este respecto la década anterior – en la que se enmarca el periodo de gestación de este cuerpo de pensamiento – específicamente en su país de origen, los Estados Unidos de América.

Los años de la década del 60 vieron en aquel país fenómenos político-sociales y científico-tecnológicos de gran envergadura y transcendencia, tan numerosos que aquí solo cabe enumerar sucintamente algunos de ellos: el movimiento por los derechos civiles – matizado con asesinatos políticos como el del Presidente John F. Kennedy en 1963 y el de Martin Luther King, Jr. en 1968 – la protesta masiva por la continuación de la guerra en Viet Nam y en general el movimiento antibelicista y contra la amenaza de guerra nuclear, el resurgimiento del feminismo, el movimiento contra-cultural, el Proyecto Apolo, la publicación del

2 “To Arturo Rosenblueth, for many years my companion in science.”

libro de Rachel Carson *Primavera Silenciosa* y la masificación del movimiento medioambientalista.

Ocupando un lugar relevante en esta lista habría que añadir la resonancia que tuvo en Estados Unidos el triunfo de la Revolución Cubana de 1959, con la declaración de su carácter socialista coincidente con la invasión mercenaria auspiciada por el gobierno norteamericano, conocida como Bahía de Cochinos, seguida por una de las amenazas más graves de nueva guerra mundial, después de la segunda, que fue la llamada Crisis de los Misiles.

Directamente vinculado con la versión medicalizante de la bioética – que fue la que más tempranamente se opuso a la original, potteriana – llegaba a un punto de máxima la tecnologización de muchas atenciones de salud, con su consiguiente aumento de precio y su exacerbación de las desigualdades existentes desde siempre en la sociedad norteamericana.

Del amplio panorama de conflictos extremos de que se nutrió la bioética, se destaca el Proyecto Camelot, cancelado en 1965 por las protestas que levantó en el mundo académico norteamericano. Este proyecto estaba indudablemente influido por el triunfo de la Revolución Cubana y consistía en un estudio, generosamente auspiciado por el dispositivo militar de Estados Unidos (a un costo proyectado de 6 millones de dólares, con lo que se convertía en el mayor proyecto en ciencias sociales en la historia de aquel país), de los procesos revolucionarios. Coincidente con este fenómeno, el Presidente Dwight D. Eisenhower, en su discurso de despedida de 1961 alertaba que:

“Las investigaciones científicas, al irse haciendo más costosas, cada vez más iban siendo directa o indirectamente conducidas por el gobierno norteamericano, contribuyendo a lo que Eisenhower denominó ‘complejo militar - industrial’, al que posteriormente los comentaristas llamaron ‘complejo militar - industrial - académico’”. (Solovey, 2001)

Confluencia en los 60 y sus raíces

Fue un filósofo latinoamericano de las ciencias, Mario Bunge, quien percibió con claridad la inminencia del surgimiento de un cuerpo de pensamiento como la bioética. Desde la reunión de la Agrupación Rioplatense de Lógica y Filosofía Científica, celebrada en Buenos Aires el 20 de abril de 1960, Bunge anunciaba “señales de una renovación en la ética” que indicaban el surgimiento de “la ética como ciencia” y “no meramente una disciplina”, que acabaría con el “monopolio” ejercido sobre este cuerpo de ideas, por “filósofos no-analíticos y teólogos” (Bunge, 1961).

Desde el punto de vista estrictamente académico, sería imperdonable obviar lo que parece una confluencia fortuita: el pensamiento cibernético, en la raíz de las ideas bioéticas de Potter. Justamente en el año de inicio de la década aparece un ensayo de Norbert Wiener, titulado “Algunas consecuencias morales y técnicas de la automatización” (Wiener, 1960). El ensayo simbolizaba “el comienzo de una nueva concepción de la relación hombre-máquina” (Hong, 2004), con la preocupación del fundador de la cibernética por que “Por la propia lentitud de nuestras acciones humanas, nuestro control efectivo de nuestras máquinas puede llegar a anularse.”³ (Wiener 1960, p. 1355).

En otra parte de su escrito, Wiener deja bien claras las analogías básicas que él demostró entre el hombre y la máquina (lo que se refleja en el título de su libro fundacional – *Cybernetics or control in the animal and the machine*). Estas tienen su base en que el mecanismo que desencadena y ejecuta la acción de hombres y máquinas, es en esencia el mismo (“la acción humana es una acción de retroalimentación”⁴ Wiener 1960, p. 1357).

Hay una frase de Wiener, con la que cierra el breve resumen de la comunicación que se le publica (Wiener, 1950), cuyo denso contenido no debe escapárenos al desentrañar su fructífera reflexión acerca de las similitudes entre máquinas y animales:

3 “By the very slowness of our human actions, our effective control of our machines may be nullified.”

4 “...human action is a feedback action.”

“Si decimos que estas máquinas piensan o que no piensan, o incluso si decimos que están o no vivas, es un subterfugio de palabras que están adecuadamente definidas para las contingencias cotidianas normales de la vida, pero que no están adecuadamente definidas para los problemas mayores que estas nuevas máquinas presentan.”⁵ (Wiener, 1950, p. 4.)

Que las neurociencias fueron, precisamente, una de las fuentes nutricias de la cibernética, lo testimonia el libro de uno de los fundadores de ese cuerpo de pensamiento, W. Ross Ashby, desde su propio título: *Diseño para un Cerebro* (Ashby, 1952).

Lo que, sin duda, ha quedado fuera de la famosa “corriente principal” son las coincidencias entre Wiener y Potter, ya desde esta década precursora y antes de ella. En la misma revista (*Science*) en que Wiener publicó el ensayo de referencia, aparece cuatro años más tarde el artículo de Potter titulado “Sociedad y Ciencia” (Potter, 1964). En él, las repetidas alusiones al *orden* – tomado como resultado de la actividad de *control*, en el sentido cibernético del concepto – llegan a hacer que el lector de por sentado algún grado de conocimiento de esta disciplina recientemente surgida, por parte del autor. Si a esto le añadimos la referencia específica al *mecanismo de retroalimentación* y el papel que le reconoce Potter en este control, que conduce al tipo de orden que conocemos como vida, llegamos a convencernos de lo anterior:

“Lo que permite que una máquina, o una célula, o un organismo, mida la brecha entre su desempeño y algún desempeño de referencia y emprenda acción para cerrar la brecha entre la referencia y el desempeño real es un sistema puramente mecanicista.”⁶ (Potter, 1964, p. 1020).

(Para mejor comparación de estas coincidencias, remitimos al lector a la referencia anterior (Wiener, 1960), en la que Wiener alude repetidamente a las similitudes entre máquinas – computadoras – y seres vivos).

El lenguaje empleado por Potter, además, pone en evidencia una profundidad y un dominio, que no pueden ser casuales. Otros textos posteriores de Potter, dentro de esa misma década, confirman dicha sospecha:

“... la naturaleza del hombre puede ciertamente residir en el hecho de que *él es una complicada máquina operada por retroalimentación*... La operación de principios de retroalimentación puede explicar *toda la base de la teleología*. La selección natural de controles efectivos de retroalimentación puede hacer que cualquier fenómeno natural parezca propositivo (Potter, 1966).⁷

“...necesitamos aprender lo que quiere decir el término ‘sistema adaptativo de control’, *porque eso es lo que un organismo vivo es*, sin ninguna duda. (...) *...integrar los conceptos modernos de retroalimentación con la biología molecular y las ideas acerca del organismo como un todo...* (Potter, 1968)”⁸

Ya después de la publicación de su conocido libro, en 1971, asombra conocer cuánto se continuó apartando Van Rensselaer Potter de lo que ya se estaba consagrando como “bioética de corriente principal” y profundizando lo que hubiera podido llegar a ser una completa concepción teórica, de base cibernética, de la disciplina que había fundado. Así, en 1973 Potter presentó su trabajo titulado “Aspectos Probabilísticos de la Máquina Cibernética Humana” (Potter, 1973), que le fue

5 “Whether we say that these machines think or do not think, or even whether we say that they live or do not live is a quibble over words which are adequately defined for the normal everyday contingencies of life, but are not adequately defined for the greater problems which these new machines present.” (Mi traducción – DPH).

6 “It is a purely mechanistic system that permits a machine or a cell or an organism to measure the gap between its performance and some standard of performance and to take action to close the gap between the standard and the actual performance.”

7 “...the nature of man may indeed reside in the fact that *he is a complicated feedback-operated machine*... The operation of feedback principles can explain the *whole basis of teleology*. The natural selection of effective feedback controls can make any natural phenomenon look purposeful.” (Traducción y subrayados míos – DPH).

8 “...we need to learn what is meant by the term ‘adaptive control system,’ because *that is what a living organism is*, and no doubt about it.(...) *to integrate modern feedback concepts with molecular biology* and with ideas about the organism as a whole...” (Traducción y subrayados míos – DPH).

publicado (Potter, 1974) el año siguiente y cuya inclinación resuelta hacia este tipo de ideas se hace categórica.

La demostración más contundente de lo que decimos y la última que dio, fue en su alocución presidencial a la Asociación Americana de Investigación del Cáncer, a la que tituló “Humildad con Responsabilidad – Una bioética para los oncólogos” (Potter, 1975). Lamentamos tener que ajustarnos a un espacio que nos resultaría escaso para glossar los aspectos abordados en esta alocución, una parte de los cuales constituye la sustancia del presente artículo. Permítaseme apoyarme en una sola cita textual:

“Desde el comienzo he considerado a la bioética como el nombre de una nueva disciplina, que combinaría la ciencia y la filosofía. Para ser más específico, (la bioética) constituiría *un enfoque cibernético a la búsqueda* en curso por la humanidad, *de sabiduría*, a la que yo definí como el conocimiento de cómo usar el conocimiento para la sobrevivencia humana y el mejoramiento de la condición humana”.⁹ (Potter, 1975, p. 2297).

Pero si quisiéramos ilustrar gráficamente el sustrato legítimamente cibernético del pensamiento potteriano en este momento de su vida, veamos el esquema en el que se apoyó para describir su visión “biocibernética de la función endocrina”.

Llamo la atención hacia el hecho de que la representación gráfica que utiliza y aquí se muestra, rebasa la función endocrina propiamente dicha y se proyecta hacia una función neuro-endocrina de control, como se puede observar en los detalles, con mención explícita y señalada a un sistema de valores, que ocupa el lugar más relevante de su esquema. Pero además, se destaca el uso del concepto de medio ambiente en su acepción sistémica, que contiene, abarca y rebasa la visión

restringidamente ecológica con la que se asocia comúnmente a Potter.

Por último, es necesario recordar aquí que la inquietud teórica de Potter lo condujo a estar al tanto de la *revolución cognitiva* que tuvo lugar esencialmente durante las décadas del 60 y el 70 del pasado siglo, como lo testimonia su comentario a un artículo publicado en *Science* acerca de la dualidad de procesos mentales (Potter, 1987). De tal manera, Potter se colocaba en el umbral de una elaboración teórica que podría comenzar a dar frutos tangibles después de su muerte, al confluir con las actuales teorías duales de la cognición (Greene, 2007), junto con las del pensamiento inconsciente (Dijksterhuis, 2006), los automatismos de conducta (Bargh, 1999) y su impacto definitivo sobre la composición progresiva de una teoría de los juicios y la conducta moral humana, apoyada en evidencias experimentales, muchas de ellas neurocientíficas y en particular apoyadas por evidencias neuroimagenológicas.

Es interesante la inclusión, dentro de esta gran confluencia de ideas y hechos experimentales hacia una nueva corriente cognitiva, de una notable contribución procedente de la cibernética, conocida como la Teoría del Control Perceptual (PCT, por sus siglas en inglés), nacida precisamente al inicio de la década del 60 del siglo pasado (Powers, et al 1960).

El dinero que alimenta la corriente

La crisis que estaban enfrentando los Estados Unidos durante la década en la que se gestó la bioética de Van Rensselaer Potter, estaba llegando a su apoteosis. La situación del financiamiento de las investigaciones y las publicaciones, que afectó sin dudas a la bioética también, llegó a llevar a muchos a hablar de unas “ciencias sociales de la guerra fría”. Durante este período histórico, aparentemente concluido, los científicos

“recibían financiamiento sustancial, eran consultados y algunas veces recibían empleo ganancioso en una variedad de agencias federales... (que) incluían al Departamento de Defensa y sus ramas principales, el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, tanques de pensamiento militares,

9 “From the beginning, I have regarded bioethics as the name of a new discipline that would combine science and philosophy. To be more specific, it (bioethics) would constitute a *cybernetic approach* to humankind's ongoing search for wisdom, which I defined as the knowledge of how to use knowledge for human survival and for improvement of the human condition.” (Subrayado mío – DPH).

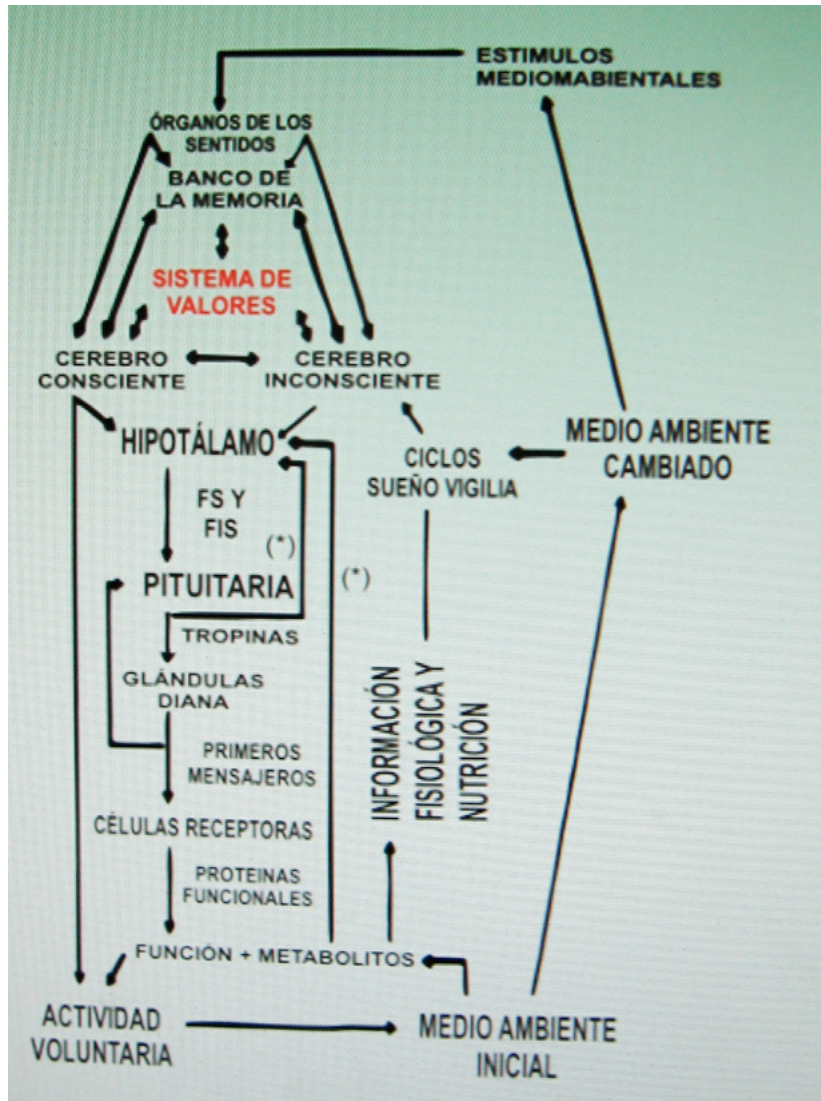


Gráfico 1. Biocibernética de la función endócrina, FS, factor secretor; FIS factor inhibidor de la secreción. Potter (1974)

con la Corporación RAND como el más famoso; agencias de inteligencia, muy notablemente la CIA; agencias civiles tales como el Departamento de Agricultura, el Departamento de Salud, Educación y Bienestar, la Fundación Nacional de las Ciencias (NSF, por sus siglas en inglés) y el Instituto Nacional de Salud Mental...”¹⁰ (Solovey, 2012, p. 1-2).

Otro factor que ha entrado a jugar un importante rol en esta situación y que se ha ido imponiendo en la época actual, es el de las corporaciones privadas, cuya influencia en lo que se investiga y publica en bioética, adquiere cada vez más un carácter sesgado e interesado. Algún comentarista, del sector académico, comentaba no hace mucho tiempo que

¹⁰ “(Social scientists) received substantial funding from, consulted for, and sometimes found gainful employment in a variety of federal agencies. These included the Defense Department and its main branches, the Army, Navy, and Air Force; military think tanks, with the RAND Corporation

being the most famous; intelligence agencies, most notably the CIA; civilian agencies such as the Department of Agriculture, Department of Health, Education and Welfare, National Science Foundation (NSF), and National Institute of Mental Health...”

“... si bien la mayoría de los bioeticistas son sin dudas bien intencionados, su trabajo se suele usar como cobertura, que permite a las cosas corporativas disfrazar los problemas éticos, con soluciones que suelen favorecer sus intereses.”¹¹ (De Vries y Kerins, 2004, p. B02.)

Esto ha ido conformando una “corriente principal” (*mainstream*) en la investigación y las publicaciones especializadas de bioética, que favorece en primer lugar a la política del gobierno de Estados Unidos y a todo el dispositivo industrial-farmacéutico que está detrás de él. En pocas palabras, esta es la expresión de los intereses del complejo militar-industrial-académico del que hablábamos anteriormente.

El mismo comentarista académico citado anteriormente, en fecha bastante más reciente dijo:

“Los bioeticistas que trabajan como consultantes corporativos están forzados a limitar la naturaleza de sus investigaciones y las conclusiones que se derivan de ellas.”¹² (De Vries, 2008, p.66).

En pocas palabras y resumiendo lo anterior, la corriente principal en bioética, como en otras disciplinas, tiene un *cauce dorado*, que constituye una real manipulación a favor del *status quo* (del estado y de las corporaciones) y que es independiente de las intenciones personales de los investigadores.

Y para quienes puedan verse tentados a pensar que todo eso fue durante la guerra fría y que ese período histórico terminó, se invita a los lectores a que conozcan la “Iniciativa del Cerebro” (Advisory Committee to the NIH Director, 2013], lanzada por el Presidente Barack Obama el 2 de abril del año 2013. En el gráfico de la propaganda oficial de dicha iniciativa, se destacan las millonarias cifras presupuestarias, además de la participación

de entidades estatales como la National Science Foundation (NSF), los National Institutes of Health (NIH) y en lugar prominente – una vez más aquí – de la DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency), representando los intereses militares del gobierno de ese país. Asimismo, se destaca la participación de las corporaciones no-gubernamentales, como “socios privados” de la iniciativa.

Escapar de la “corriente” o vencerla

Un tanto apresuradamente hemos introducido algunas de las críticas formuladas a la bioética desde los propios Estados Unidos de América.

A los bioeticistas de la América Nuestra no les debe resultar difícil recordar los intentos que, con mayor o menor suerte, se han instrumentado para hacer a nuestra bioética escapar de esa nefasta corriente principal. La fundación de la propia Redbioética, a comienzos del presente siglo, no es ajena en absoluto a este intento. El autor del presente artículo tuvo la suerte de estar presente en un evento que constituyó el punto de inflexión histórico de nuestra región en esa dirección. Se trata de la reunión regional de expertos “Bioética 2000 – De Cara al Milenio” celebrada en el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología de La Habana, entre los días 27 y 31 de marzo de ese año, con el auspicio de la UNESCO. Fue éste el primer evento en la región en el que se oyó hacer una propuesta para la creación de una red en la que surgiera un pensamiento integrado de nuestros bioeticistas.

No hace falta hurgar mucho en esta historia para descubrir, en su raíz misma, a una personalidad a la que debemos hacer justicia reconociéndole sus méritos, que es Alya Saada, que en ese momento era Consejera Regional para Ciencias Sociales y Humanas en la Oficina de la UNESCO, en México, y quien desde esa posición hizo todo por concretar la idea de la Red.

Para una muestra apurada y nada exhaustiva de un pensamiento que se resiste a seguir la corriente principal habría que citar, en primer lugar, al propio Volnei Garrafa, arquitecto de una bioética de intervención opuesta al principalismo norteamericano (Garrafa, 2005). Particularmente incisi-

11 “...while most bioethicists are no doubt well-intentioned, their work is sometimes being used as cover, allowing corporate conundrums to masquerade as ethical problems, often with solutions that serve corporate interests.”

12 “Bioethicists working as corporate consultants are forced to delimit the nature of their research and the conclusions that flow from it.”

va ha sido la contribución de Miguel Kottow (Kottow, 2009), quien ataca un aspecto específico, crítico de la bioética en boga: la deliberación. Javier Luna Orosco, por su parte, propone específicamente el concepto de “bioética paradójal simultánea” (Luna, 2011) que enfrenta resueltamente a la bioética de corriente principal, con obvias implicaciones teóricas. Por último y no en orden cronológico, desde Cuba se ha oído la voz de uno de los más señalados y más tempranos defensores de Potter para la formación de una bioética nuestra, que cuestiona a la de corriente principal (Acosta, 2001).

Desde el principio, en la citada reunión precursora en La Habana, en su “Bioética para Todos en el Siglo XXI”¹³, presentada por el autor como conferencia inaugural, se hace referencia a la aparición de la dualidad antinómica filosofía - ciencia nacida de la disciplinarización del conocimiento, contra la que se debate Potter al generar su bio-ética, (“En realidad, la palabra habla por sí sola”) (Potter, 1996).

En el presente artículo hemos pretendido subrayar explícitamente nuestra pertenencia a la pléyade de bioeticistas de Nuestra América (con algunos adherentes de fuera de ella) que cuestionamos la bioética de corriente principal, poniendo el énfasis esta vez en aspectos teóricos que invitamos a profundizar y confirmar. No es, a juicio nuestro, el ámbito de la ética aplicada, necesariamente adaptada a su campo (región geográfica, grado de desarrollo industrial de país, capa social de agentes y factores) de aplicación, en los que se puede basar la universalizabilidad de la bioética.

Se conoce de intentos anteriores por darle universalidad a la bioética, siempre buscándole vinculaciones extradisciplinarias, pero en nuestra opinión todavía tímidos. Así, Cristián Borgoño intenta formalizar el desbordamiento naturalmente acontecido, de la bioética hacia el terreno del derecho, del cual se puede juzgar a partir de la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos y su antecedente cronológicamente temprana, la Convención de Oviedo (Borgoño, 2009). De modo

parecido, Belova (Belova, 2013) examina los caminos abiertos a la bioética en dirección a una “nueva generación de derechos humanos”. Ambos autores forman parte del grupo creciente que, en la práctica, simplemente están sirviendo para formalizar la apertura a la academia, de un nuevo capítulo de la bioética de corriente principal.

La presente propuesta y desafío es buscar esta universalizabilidad en una bioética “global” (*à la Potter*), que busca y encuentra la universalidad en la ciencia que la subtiende; que no tiene ninguna relación – como no sea de conflicto – con la *globalización* entendida como extensión forzada de la experiencia obtenida de su aplicación en las zonas y estratos afluentes del mundo y de la sociedad, al Tercer Mundo o a las capas sociales de masas irredentas de cualquier lugar. Se trata de un cambio tan radical como lo fue en su momento el surgimiento de la bioética. Las prioridades son otras, como es otro el camino que la historia nos ha deparado y de hecho estamos emprendiendo. He aquí la diferencia entre escapar de la corriente y vencerla yendo en su contra.

Entregado 18-1-2014

Aprobado 9-2-2014

Bibliografía

- Acosta, J.R., 2001, La bioética de Potter a Potter, *Global Bioethics*, Vol. 14, No. 4.
- Advisory Committee to the NIH Director; Interim Report, 2013, Brain Research through Advancing Innovative Neurotechnologies, (BRAIN) Working Group INTERIM REPORT, NIH, September 16, 2013, disponible en <http://www.nih.gov/science/brain/11252013-Interim-Report-Final.pdf>
- Ashby, W.R., 1952, “Design for a Brain”, John Wiley & Sons, New York, Chapman & Hall. Limited, London.
- Bargh, J., 1999, The Unbearable Automaticity of Being, *American Psychologist*, July, Vol. 54, No. 7, pp. 462-479.
- Barros, C.B., 2009, Bioética Global y Derechos Humanos: ¿Una Posible Fundamentación Universal para la Bioética? Problemas y Perspectivas, *Acta Bioethica*, Vol.15, No. 1 pp. 46-54.

13 Ver versión, con el mismo título, modificada para la ponencia presentada en el I Congreso Mundial de Bioética organizado por la SIBI, en Gijón, España, en junio 20-24 de 2000 (Piedra, 2000).

- Belova, G., 2013, Some Comments on Human Rights and Bioethics. *Balkan, Social Science Review*, Vol. 1, June, pp. 39-48.
- Bunge, M., 1961, Ethics as a Science. *Philosophy and phenomenological Research, A Quarterly Journal*. Vol. XXII, No. 2, December, pp. 139-152.
- De Vries, R., 2004, Businesses Are Buying The Ethics They Want, *The Washington Post*, Sunday, February 8, p. B02.
- De Vries, R.G. y Keirns, C.C., 2008, Does Money Make Bioethics go 'Round? *The American Journal of Bioethics*, August, Vol.8, No 8, pp. 65-67.
- Dijksterhuis, A., 2006, A Theory of Unconscious Thought, *Perspectives on Psychological Science*, Vol. 1, No. 2, pp. 95-109.
- Garrafa, V., 2005, Da bioética de princípios a uma bioética interventiva, *Bioética*, Vol. 13, No. 1, pp. 125-134.
- GREENE, J., 2007, Dual-process morality and the personal/impersonal distinction: A reply to McGuire, Langdon, Coltheart, and Mackenzie, *Journal of Experimental Social Psychology*, Vol. 45, No.3, pp. 581-584.
- Hong S., 2004, Man and Machine in the 1960s, *Techné*, Vol.7, No.3, Spring, pp. 49-77.
- Kottow, M., 2009, Refining deliberation in bioethics, *Med Health Care and Philos*, No. 12, pp. 393- 397.
- Luna Orosco, J., 2011, Ética y calidad en salud: un binomio inseparable, *Acta Bioethica* Vol. 17, No.1, pp. 9-17.
- Piedra Herrera, D., 2000, Bioética para Todos en el Siglo XXI. Comunicación para el Congreso Mundial de Bioética, Junio 20-24, Gijón, España.
- Piedra Herrera, D., 2013, Neurociencias, bioética y cibernética, Conferencia Invitada en el Simposio – Cuestiones bioéticas de la psiquiatría y las neurociencias. 1er Congreso Internacional de Neurociencias Clínicas y Psiquiatría “Cerebro y Mente”, La Habana, Cuba, 18-20 de noviembre.
- Potter, V. R., 1974, Probabilistic Aspects of the Human Cybernetic Machine, *Perspectives Biol. Med.*, No.17, pp.164-183.
- Potter, V.R., 1964, Society and Science - Can science aid in the search for sophistication in dealing with order and disorder in human affairs?, *Science*, Vol. 146, pp. 1018-1022.
- Potter, V.R., 1966, Molecular Biology and the Nature of Man. *Letters. Science*.8, July, p. 122.
- Potter, V.R., 1968, What is a living organism?, *Science*, Vol. 160, 10 May, pp. 651- 652.
- Potter, V.R., 1970, Bioethics: The Science of Survival, *Perspectives in Biology and Medicine* No.14, pp.127-153.
- Potter, V.R., 1971, “Bioethics – Bridge to the Future”, Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs, N.J.
- Potter, V.R., 1973, Probabilistic Aspects of the Human Cybernetic Machine. *Biological Revolution, Theological Impact*, Conference sponsored by The Institute for Theological Encounter with Science and Technology (ITEST), April 6-8, Fordyce House. Saint Louis, Missouri.
- POTTER, V.R., 1987, The cognitive unconscious, *Science*, New Series, Vol. 238, No. 4834, Dec. 18, p. 1638.
- Potter, V.R., 1996, What Does Bioethics Mean?, *The Forum*. Vol. 8, No. 1, June, p. 2.
- Potter, V.R., 1975, Humility with Responsibility - A Bioethic for Oncologists: Presidential Address, *Cancer Research*, Vol.35, September, pp. 2297-2306.
- Powers, W.T., Clark, R.K. y McFarland, R.L., 1960, A General Feed-Back Theory of Human Behavior. Parts I and II. *Perceptual and Motor Skills*, No. 11, 71-88, y 309-323.
- Rosenblueth A., Wiener, N. y Bigelow, J., 1943, Behavior, purpose, and teleology. *Philosophy of Science*, Vol.10, pp. 18-24.
- Solovey, M., 2001, Project Camelot and the 1960's Epistemological Revolution: Rethinking the Politics-Patronage-Social Science Nexus, *Social Studies of Science*, Vol. 31, No.2, April, pp. 171-206.
- Solovey, M., 2012, Cold War Social Science: Specter, Reality, or Useful Concept? En: Solovey, M. y Cravens, H., (eds), *Cold War Social Science. Knowledge Production, Liberal Democracy, and Human Nature*, Palgrave – MacMillan, pp. 1-24.
- Wiener, N., 1948, “Cybernetics or control in the animal and the machine”, The M.I.T. Press. Cambridge, Massachusetts.
- Wiener, N., 1950, Cybernetics, *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, April, pp. 1-4.
- Wiener, N., 1950, Cybernetics. Summary of communication presented before the Academy. March 8. *Bulletin of the American Academy of Arts and Sciences*, April 1950, pp 2-4.
- Wiener, N., 1960, Some Moral and Technical Consequences of Automation, *Science*, Vol. 131, May, pp. 1355-1358.